

PRODIGIOSO Y VERDADERO EJEMPLAR QUE HA OBRADO NUESTRA madre y milagrosisima Virgen de las Mercedes, en el presente año con una rica labradora de Badajoz, usurera y de poca caridad, queriendo encarecer los granos de su cosecha y negarle limosna á los pobres,

Oigan crédulos Cristianos
de la católica Iglesia
el ejemplar milagroso
que ha obrado la Virgen bella
la Reina de las Mercedes
con con una rica usurera
de Badajoz, labradora
que con codicia y soberbia
encarecia sus granos
sobre el precio de la tierra.
Estad atentos, oyentes,
que ya el suceso se cuenta.
Llegó humillada y llorosa
esta fragante azucena,
en la forma mendigante,
á pedir la socorriera
con la bendita limosna
que su agrado permitiera.
su afliccion encareciendo
de rodillas á la puerta,
rogando que por la Virgen
de las Mercedes le diera
siquiera un poco de pan.
Salió la criada fuera
y le dijo: aguarde usted
que mi Sra. me espera.
Parte y dice á la Sra.
una pobre está en la puerta
que dá lástima y dolor
porque es tan joven y bella!
Ay quien darle algo pudiera.
Al oir la labradora
que la pobre abajo espera
anda y dile que no tengo
y cierra y echala fuera;
fué la respuesta que diera.
La buena sirvienta entonces
con caridad y paciencia
dijole; pues deme algo
de mi salario por cuenta

que no tengo corazon
para despedirla á secas;
y la Sra. furiosa
como una leona fiera
diciéndole mil dicterios
dineros le tira en tierra:
censura su caridad
y le maldice la estrella.
Con paciencia la criada
fué y recogió las monedas
y baja rápidamente
en un vuelo la escalera
y le dice: toma hermana
perdona la friolera
á la par que la tardanza:
porque mi ama no quiere
que los pobres existiesen
ni llegaran á su puerta,
lo que te doy todo es mio,
que ahí no va nada de ella.
La pobre entonces sumisa
dá las gracias con pureza,
diciendo que pronto el premio
lo tendria con nobleza.
Viendo pues que se tardaba
en regresar la doncella,
se bajó precipitada
la señora cicatera,
y la halló ¡oh que prodigio!
suspendida de la tierra
con un grande resplandor
por ángeles que corona
le pusieron por diadema,
de estrellas, mirtos y flores
y fragantes Azucenas
que la casa tracendia
en aromáticas yerbas,
quedando sobre el cauce
de bulto la imágen bella
de esta Virgen Soberana
para que admirar pudieran
todos los espectadores
el milagro que se ostenta.
Por nuestra Madre Merced
Salve pues Patrona nuestra:
y en esto desapareció
esta Emperatriz suprema
con admiracion de todos
los diputados de fiestas,
justicias y ayuntamientos
que al ejemplar concurrieran.
Duró el milagro tres dias,
y al cabo de ellos observan,
que esta milagrosa Virgen
en su capilla se entra
de procesion de los ángeles
que coronaron á Aurelia,
aqueste nombre toma
la susodicha doncella.
A vista de tal prodigio
la señora cayó en tierra.
y vuelta de su desmayo
su caudal y sus cosechas,
alhajas, ganados, muebles,
cortijos y sementeras
fue todo repartido
á viudas, pobres y enfermas
de la predicha ciudad;
y en un convento se encierra
con solo la escasa renta
de once reales diarios,
que es lo solo que le queda
para el resto de sus dias
do libre de la soberbia,
de la vanidad, del lujo,
del vicio y de la etiqueta
de los placeres mundanos
y de todo lo que huela
á logreros y avarientos
esposa de Cristo sea.

AMEN.

Todo aquel fiel cristiano que traiga este importante reliquia en su católico pecho, con una fé verdadera rezándole una Salve todos los dias estará libre de rayos, centellas, piedras, granizos y males contagiosos.

Imp calle de Génova núm. 9.